



A Propósito de un Libro: Inculturación Capuchina y los Hablantes Inga y Kamçá - ¿Por qué ellos hablan así y nosotros asá? -

**About a book: Capuchin inculturation and the Inga and Kamçá speakers
- Why do they talk like that and we talk like this? -**

Arturo Bolaños Martínez¹

LA SALVAGUARDIA
DE LAS LENGUAS NATIVAS INGA Y KAMÇA
EN EL VALLE DE SIBUNDÓY (ALTO PUTUMAYO)
LA PRESENCIA DE LOS HERMANOS MENORES CAPUCHINOS: 1859 - 1951



ARTURO BOLAÑOS MARTÍNEZ

Grupo de Investigación
Inti Rumi

e
EDITORIAL

¹ Doctor en Historia, Universidad Autónoma de Barcelona. Investigador del grupo Inti Rumi, Universidad CESMAG. Áreas de interés: Historia y literatura. Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5955-7880>
Correo electrónico: urcunina@hotmail.com

Publicaciones anteriores:

- Bolaños Martínez, A. (2014). *Carlos Pizarro Leongómez: de guerrillero a candidato presidencial* [Tesis doctoral, Universidad Pompeu Fabra]. Repositorio Institucional. <https://www.tdx.cat/handle/10803/134763#page=3>
- Bolaños Martínez, A. (2016). *Piel de Agua y Fuego* (Poesía). Crear en Salamanca. Sobre los misterios de la creación literaria. <https://www.crearensalamanca.com/poemas-del-colombiano-arturo-bolaños-martínez-esculturas-del-español-fernando-garcía-almeida/>
- Bolaños Martínez, A. (2020). *La Salvaguardia de las Lenguas Nativas Inga y Kamçá en el Valle de Sibundoy (Alto Putumayo): La Presencia de los Hermanos Menores Capuchinos: 1859 – 1951* (1.ª ed.). Universidad CESMAG. <http://repositorio.unicesmag.edu.co:8080/xmlui/handle/123456789/186>

Resumen

El libro titulado *La salvaguardia de las lenguas nativas Inga y Kamça en el valle de Sibundoy (Alto Putumayo)*. La presencia de los Hermanos Menores Capuchinos: 1859 – 1951², es el resultado de la labor investigativa que el autor realizó desde el grupo Inti Rumi (Piedra de Sol) de la Universidad CESMAG. Investigación que nace desde la pregunta original ¿por qué las comunidades ancestrales Inga y Kamça hablan sus lenguas propias y los quillacingas y los pastos no, si están tan cerca en el tiempo y en el espacio? Por su parte, se considera la labor misional de los capuchinos, quienes tienen presencia en el territorio del Alto Putumayo desde tiempos de la Colonia, donde habitan dichas comunidades originarias y la puesta en práctica de un principio franciscano fundamental, lo que en lengua castellana se denomina *inculturación, inculturización o inculturalización*, término aparentemente de cuño reciente, pero cuya huella es milenaria, y su contenido hoy lo aplica, incluso, el papa Francisco. Debido a la práctica de la inculturación capuchina, y aún sin proponérselo, estos grupos étnicos ancestrales de Abya Yala* mantienen sus lenguas propias y con ello su cultura y cosmovisión.

Palabras clave: Amazonía, capuchinos, inculturación, lengua nativa, cosmovisión.

Abstract

The book entitled *The Safeguarding of the Native Inga and Kamça Languages in the Sibundoy Valley (Alto Putumayo)*. The presence of the Capuchin Friars Minor: 1859 – 1951³ is the result of the research work that the

* Este es el nombre original del continente que hoy se conoce como América, Amerikua; el término proviene de la lengua de la comunidad Kuna de Panamá y Colombia y significa literalmente: tierra en plena madurez o tierra de sangre vital (López, 2004).

3 Bolaños Martínez, A. (2020). *La Salvaguardia de las Lenguas Nativas Inga y Kamça en el Valle de Sibundoy (Alto Putumayo): La Presencia de los Hermanos Menores Capuchinos: 1859 – 1951* (1.a ed.). Universidad CESMAG. <http://repositorio.unicesmag.edu.co:8080/xmlui/handle/123456789/186>

author carried out from the Inti Rumi (Sun Stone) group at CESMAG University. Research that stems from the original question: why do the ancestral Inga and Kamça communities speak their own languages and the Quillacingas and the Pastos do not, if they are so close in time and space? On the other hand, the missionary work of the Capuchins, who have been present in the territory of Alto Putumayo since colonial times, where these native communities live, and the implementation of a fundamental Franciscan principle, which in the Spanish language is called in three different versions *inculturación*, *inculturización* o *inculturalización* (inculturation), a term apparently of recent origin is considered, but whose footprint is millennial, and its content today is applied, even by Pope Francis. Due to the practice of Capuchin inculturation, and even without intending to, these ancestral ethnic groups of Abya Yala* maintain their own languages along with their culture and worldview.

Keywords: Amazonia, Capuchins, inculturation, native language, worldview.

América⁴

Abya Yala

Región de muchos vientos

Achkha wayrayuq kaq suyu

nido verde

q'umir thapauq

música de alas en vuelo

* This is the original name of the continent that is now known as America, Amerikua; the term comes from the language of the Kuna community from Panama and Colombia and literally means: *land in full maturity* or *land of vital blood* (López, 2004).

4 Poema de Arturo Bolaños (1997). Traducción del taita Absalón Quitisan a lengua Inga-Kichua.

kyrindy suy k'indy

mariposa inmensa

manchay pilpintuyuq

parcela de arcilla

llink'iyuq chakra

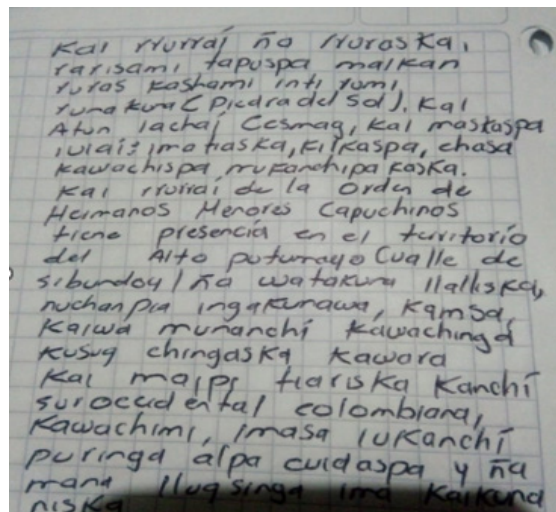
mujer desnuda y tibia con pechos de nieve.

rit'i ñuñuyuq warmijina.



Figura 1

Traducción del resumen del libro La Salvaguardia al idioma Inga



Nota. La traducción al idioma Inga es de Alexander Chasoy, perteneciente a la comunidad indígena Inga de Aponte, departamento de Nariño. Fuente: Bolaños Martínez (2020, p. 30).

Introducción

¿Dónde nacen las palabras? ¿Dónde las palabras que hablan los pueblos nativos de América? Nacen acaso del canto de los pájaros, del eco que arrastra el viento desde las copas de los árboles, o del golpe de la chorrera contra la piedra en los escondrijos de los Andes, del trepidar de las estrellas que adornan la Cruz del Sur; o de los brincos de las olas en el acantilado. O será acaso del tan tan del corazón, de la sonrisa del niño cuando abraza a su madre, de la respiración de los siglos que anima al ser humano. Y ¿desde cuándo se escriben? sobre la piel, sobre las piedras, en los tejidos, en la memoria. [¿Por qué unas se pierden y otras perviven?]. (Bolaños Martínez, 2020, p. 20)

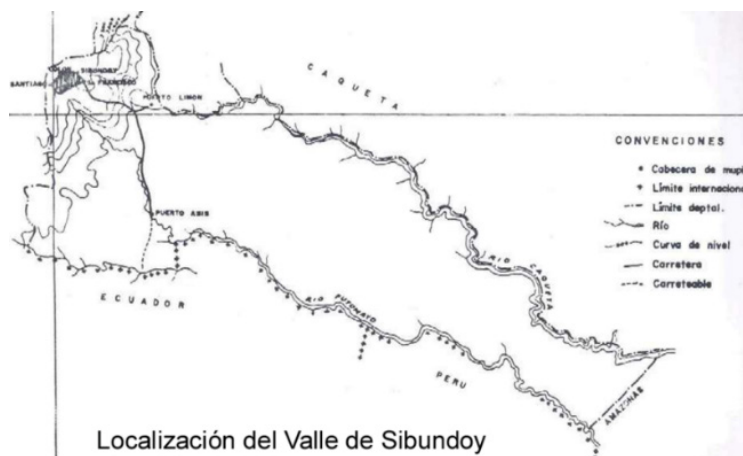
Del idioma castellano sabemos que proviene del latín, llevado por los romanos a la Península Ibérica; con la caída del imperio decae el uso del latín culto, popularizándose un latín vulgar con sintaxis, fonética y léxico. Así surge el romance castellano en el Reino de Castilla, donde se habla desde el siglo V y se escribe a partir del siglo XI, cuando:

Los monjes del Monasterio de San Millán de la Cogolla (Provincia de La Rioja, España) traducen del latín, a la lengua que usaban los parroquianos, las oraciones del misal y demás textos litúrgicos. A partir del siglo VIII, cuando llegaron las tropas islámicas a la península Ibérica e instituyeron allí el califato de Córdoba, las palabras árabes se incorporan al idioma español. (Bolaños Martínez, 2020, p. 20)

Es así cuando, ocurrida la reconquista de España del poder árabe y la conquista del Nuevo Mundo, el castellano se convierte en el idioma oficial del reino y posteriormente, se conoció como español.

Por su parte, en América, los pueblos originarios tienen un pasado común, y una multiplicidad de lenguas, unas que han permanecido a través del tiempo y sus avatares, otras que han desaparecido silenciosamente o entre gritos olvidados. El caso que nos permite esta obra y su investigación previa es la existencia vital de las lenguas originales de las comunidades Inga y Kamçá, ubicadas en la Amazonía colombiana, en el denominado territorio del Valle de Sibundoy, Alto Putumayo, en el departamento del Putumayo. Mientras en el departamento de Nariño, el territorio de los quillacingas, cuyo centro es el valle de Atriz, antiguo Valle de los Atures o Hatunllacta, entre los ríos Guaitara y Mayo, y los pastos en el territorio de igual nombre, en la inmensa sabana de Túquerres y los límites entre el río Guaitara y el Chota (República del Ecuador), sus lenguas, que existieron, fe de ello dan diferentes cronistas de Indias, y los testimonios en los documentos de los Oficiales Reales de la Corona, hoy bregan por no extinguirse por completo.

Figura 2.
Territorio Kamçá e Inga: Alto Putumayo



Nota. Fuente: Bolaños Martínez (2020, p. 88).

Si se establece la distancia que separa estas comunidades, el Valle de Sibundoy y el Valle de Hatunllacta, son territorios que en línea recta están a

una distancia menor de 35 kilómetros y a menos de dos horas en automóvil. Entonces cabe una pregunta: *¿por qué ellos hablan así y nosotros asá?*

Se trata entonces, en la mencionada publicación, de brindar nuevas lecturas acerca de una parte del pasado que fue cotidiano, “en un lugar y tiempos determinados, no solo de los hechos, sino esencialmente de los procesos, más que desde la ocurrencia de los sucesos que convergen en el presente, [en la dinámica de convivencia] de los seres que habitaban en este suelo” (Bolaños Martínez, 2020, p. 22), y sus efectos; eso es lo que pretende ir consolidando esta indagación histórica social y cultural, más que religiosa.

Para esto se sigue una huella enfocada en lo que no es común, pero sí en lo que es verdad, “tal vez desde lo desconcertante y a la vez lo que la realidad determina, la responsabilidad de ver y hacer de la historia disímil y libre, desde la responsabilidad con el uno, el otro [y lo otro]” (Bolaños Martínez, 2020, p. 22). Como dice la profesora Bianculli (2005):

El estudio de los términos Historicidad y Temporalidad nos acerca a la tarea de fundamentar la disciplina histórica en constitutivos esenciales, -del ser- del hombre y no en los sucesos, entendiendo por hombre el ente que somos nosotros mismos, cuya peculiaridad de ser radica, precisamente en tener una comprensión histórica del ser en general, de lo que es y de su propio ser, como presente. (p. 100)

“Y qué es el Ser, si no su palabra, su lenguaje y la comunicación consigo mismo, el otro, los otros, los vegetales y los animales, [el planeta tierra] la luna y el sol, el universo y el supremo” (Bolaños Martínez, 2020, p. 23).

Metodológicamente, el estudio científico social que llevó a la publicación del libro, se corresponde con la línea de investigación Patrimonio cultural: inventario, registro, e interpretación, del grupo *Inti Rumi*, y se aborda

desde “un paradigma naturalista con enfoque cualitativo interpretativo aplicando el método histórico hermenéutico, soportado por [el] análisis documental” (Bolaños Martínez, 2020, p. 33), bibliográfico, y diversos instrumentos de recolección de información.

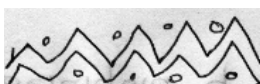
La investigación se realizó durante los años de 2018 a 2021, inicialmente con un promedio de 20 horas semanales dedicadas exclusivamente a la investigación, la lectura, revisión bibliográfica (bibliotecas privadas y públicas, locales, regionales y nacionales), y centros documentales, fuentes primarias de información (archivos locales y regionales), haciendo uso de la información concebida en investigaciones anteriores en archivos, además del Repositorio Institucional de la Universidad CESMAG, los de centros educativos en Nariño, Putumayo, Caquetá y Amazonas, otros como el Archivo Histórico de Pasto (A.H.P.), Archivo del Departamento de Nariño (A.D.N.), Archivo Central del Cauca (A.C.C.), Archivo Nacional de la Nación (A.N.N.) y el Archivo General de Indias en Sevilla-España (A.G.S.). Por supuesto, también al acopio de información en campo, el registro de entrevistas y múltiples conversaciones con personas que, de una u otra manera, estaban ligadas al tema, con visitas a localidades como Túquerres (departamento de Nariño), San Francisco, Colón, Santiago y Sibundoy (departamento del Putumayo), Florencia (departamento del Caquetá) y Leticia (departamento del Amazonas).

Posteriormente, y en paralelo con la actividad docente, se procedió a ordenar la información, comenzar la redacción del texto y el consiguiente trámite académico, con el acompañamiento del grupo de investigación *Inti Rumi*, para continuar con la correspondiente gestión administrativa, de ser sometido a la lectura y evaluación de pares académicos internos (tres) y externos (dos, México y Colombia) y tras su aprobación, la publicación de manera virtual. Si

5 Organización de los archivos históricos de los cabildos de comunidades indígenas de Putis, Putisnán, hoy Aldea de María, municipio del Contadero, y el del cabildo indígena de la comunidad Inga de Aponte, municipio del Tablón de Gómez, en el departamento de Nariño.

alguien merece reconocimiento al apoyo brindado, a ésta y otras investigaciones⁵, es fray Próspero Arciniegas Zaldúa OFM-Cap., quien ejercía el cargo de rector de la Institución Universitaria CESMAG, en su momento.

Culminado este proceso, se realizó la presentación del libro en un evento que se llevó a cabo en el auditorio Santa Clara, de la Universidad CESMAG, el día 20 de agosto de 2021, con la presentación por parte del ingeniero investigador Armando José Quijano Vodniza, con asistencia de estudiantes, docentes y directivas universitarias, el rector fray Daniel Omar Sarria Tejada OFM-Cap., además de representantes de la comunidad académica de la ciudad de San Juan de Pasto.



Inicio de un Amplio y Apasionado Afán

Proponer una nueva interpretación de la relación de los hombres entre sí, con la naturaleza y el pasado a través de las lenguas propias, nativas, ancestrales, es la postura del libro y la investigación que lo sustenta; una visión distinta a la misional de la presencia de los capuchinos en América, de la relación de los *encapuchados* y la *raza cósmica* (Vasconcelos, 1923).

Ingresando por el camino de la historia y las palabras (Cap. I), se plantea el desarrollo metodológico a seguir, se establece el texto final como el producto de una investigación realizada desde la Universidad CESMAG, particularmente del grupo *Inti Rumi* y la valoración de *patrimonio cultural, memoria y ley: fundamentos de la lengua como conocimiento* (Cap. II); esto como marco legal concebido de lo internacional a lo local (Bolaños Martínez, 2020).

6 También conocido con las denominaciones de Camëntsa, Kamëntsa, Kamsá, Coche, Sibundoy, Mocoa.

Es fundamental destacar la pretensión del autor por aportar al estudio sobre la historia de las comunidades religiosas y particularmente de los Capuchinos en América, la cultura de la Amazonía, y concretamente de la salvaguardia de las lenguas originales de las comunidades indígenas Inga y Kamça,⁶ gracias a la presencia capuchina en el Valle de Sibundoy [en la Amazonía colombiana]. Sobre este espacio y las comunidades que lo habitan ancestralmente ..., lugar para la cultura y el desarrollo de las palabras, las lenguas, la comunicación, el conocimiento se centra el Cap. III: *el Valle de Sibundoy en el Alto Putumayo: un lugar para la cultura y las palabras*.

Figura 3.

Panorámica Valle de Sibundoy – Alto Putumayo



Nota. Fuente: Bolaños Martínez (2020, p. 113).

Ahondar en el conocimiento de los franciscanos y, especialmente, de la Orden de los Hermanos Menores Capuchinos-OFMCap. (Cap. IV), “mejor distinguidos como los Capuchinos” (Bolaños Martínez, 2020, p. 24), su presencia en el continente americano y la práctica del principio de *Inculturación* para la salvaguardia de las lenguas nativas, ha sido la pretensión de la investigación cuyo resultado es el libro que aquí se reseña.

[Por un lado, la orden religiosa mencionada en la obra] “forma parte de la familia franciscana, siendo una de las tres reformas surgidas de los frailes de San Francisco. Su fundador es San Francisco de Asís y su

espiritualidad la franciscana. La llegada al *Nuevo Mundo*, a Abya Yala, de esta comunidad religiosa se registró [desde los primeros tiempos del arribo de los europeos (s. XVII)] y su misión se realiza por todo el continente, incluyendo el amplio territorio amazónico, hasta alcanzar el valle de Sibundoy en el Alto Putumayo.

Durante el periodo denominado de Independencia la comunidad religiosa [como muchas otras] fue expulsada [del territorio del Estado] (1818), tras la firma del gobierno colombiano de un convenio garantizando el libre establecimiento de las Órdenes Religiosas, se les permitió regresar a Colombia. (Bolaños Martínez, 2020, p. 24)

La administración religiosa colombiana erigió la Diócesis de Pasto, la cual confió a los franciscanos capuchinos la misión pastoral del Caquetá en 1859; posteriormente, en 1896, se fundó la misión de Mocoa, en 1899 la de Sibundoy y en 1902 la de Florencia (Bolaños Martínez, 2020).

La creación de la Diócesis de Pasto, en 1859, permite marcar un hito para el inicio de este trabajo, dejando en claro que el deseo es realizar, algún día, la investigación pertinente al periodo anterior a esta fecha, desde la llegada del primer franciscano o franciscano capuchino a las tierras de Abya Yala; de la misma manera, a partir de 1951, fecha en la que ocurre el fallecimiento del fray Marcellí de Castellví, como se establece en el subtítulo del libro *La presencia de los Hermanos Menores Capuchinos: 1859-1951*, continuar construyendo la historia de la presencia capuchina en este territorio suroccidental de Colombia, hasta el reconocimiento de la Institución Universitaria CESMAG como Universidad CESMAG por parte del Ministerio de Educación Nacional (12 de abril de 2019).

Figura 4.
Comunidad de capuchinos de Pasto (abril de 1898)



Nota. El Padre Ezequiel Moreno y Díaz (al centro con crucifijo) en compañía de monseñor Pedro Schumacher y la comunidad de capuchinos de Pasto, el día en que se inauguraba la iglesia de Santiago – Pasto. Abril de 1898. Fuente: Bolaños Martínez (2020, p. 151).



Las Palabras Hechas de Tiempo

Se reconoce desde los ámbitos lingüísticos y académicos, hasta la más sencilla de las conversaciones en las esquinas o los parques, la minga, el cruce de caminos y las fondas de vereda, que en el empleo de la palabra está la transmisión de “saberes y deseos, de sentires y carencias del pasado; es la palabra, la lengua, el idioma, el instrumento más sofisticado que ha elaborado el ser humano. Y fueron los Hermanos Menores Capuchinos quienes promovieron la catequización, evangelización, educación y civilización” (Bolaños Martínez, 2020, p. 24) en la propia lengua de las comunidades originarias donde realizaban su misión, y esto ocurre en aplicación de la *inculturalización*, en este caso, con las comunidades Inga y Kamça, fueron ellos quienes aún sin

proponérselo salvaguardaron para la posteridad las lenguas propias de estos pueblos ancestrales. Es lo que se reconoce en el Cap. V: *inculturizarse para culturizar y salvaguardar*.

El principio de San Francisco de *inculturizarse* para evangelizar, llevar la fe católica, la Palabra de Cristo, no es otro que incluirse en el otro, incorporarse al otro, entrar en su cultura. Y que mejor manera de hacerlo que la de aprender su lengua original, comunicarse en su propia lengua, no borrarla, no prohibirla, no imponer otra nueva, ajena, lejana como el castellano, como hicieron todas las demás comunidades y proyectos evangelizadores en América y otros lugares del mundo.

Este es el propósito fundamental de la investigación realizada, “confirmar la tesis de que gracias a la presencia franciscana sobreviven estas lenguas” (Bolaños Martínez, 2020, p. 25) heredadas “del de adelante”, del que estuvo antes, al decir de los mismos hablantes de las lenguas ancestrales.

No es gratuito el hecho [de] que se hayan salvaguardado estas lenguas maternas originarias, [debe existir una razón], por ello se aborda el estudio de una concepción [del hacer misional], que se convierte en principio fundamental del quehacer capuchino y es la noción de *inculturación, inculturización o inculturalización*, término de cuño reciente en su conceptualización, pero cuyo contenido no es ninguna novedad, especialmente para los capuchinos. [A propósito, no es ningún término posmoderno a la manera de los filósofos Derrida o Lyotard, entre otros]. (Bolaños Martínez, 2020, p. 25)

Desde el ámbito científico social es fray Marcelino de Castellví quien mejor pone en práctica este concepto, lo ejerce y cultiva de manera fecunda con sus estudios desde el Centro de Investigaciones Lingüísticas y Etnográficas de la Amazonía Colombiana [CILEAC], con sede en Sibundoy. Se inicia entonces

(Cap. VI) una aproximación a la persona, su obra y a la revista *Amazonía Colombiana*, dejando en claro que es de manera somera, pues la importancia del fraile de marras merece en sí misma un trabajo mucho más amplio y detallado.

[En otras palabras], en 1933 se creó una de las grandes empresas culturales de los capuchinos en Colombia, el CILEAC, dicho centro surgió como un amplio programa para el conocimiento integral de la zona, en campos como: la historia, el folklore, la etnografía y de manera especial la lingüística, aplicada en el contexto indoamericano en lo pertinente a la preservación y desarrollo (salvaguardia) de las lenguas nativas. (Bolaños Martínez, 2020, p. 25)

Figura 5.

Texto sobreimpreso de la postal: Misiones Apostólicas de los PP. Capuchinos (Caquetá-Colombia)



Nota. Rvmo. P. Fr. Fidel de Montclar, Capuchino, Prefecto Apostólico y Sr. Gobernador de Pasto. Grupo de habitantes de Mocoa. Fuente: Bolaños Martínez (2020, p. 161).

Como es sabido, desde la colonia, la administración y el gobierno pertenecían al virreinato y la administración de justicia a la Real Audiencia, hasta que se produjo la independendencia de la Nueva Granada y de otros territorios de América de la Corona española. El nuevo Estado [en su variedad de nombres y conflictos] se dotó de un soporte legal, y en 1821 la Constitución instauró la ac-

tual República de Colombia, con las diferentes divisiones administrativas y sus variadas denominaciones conocidas a través del tiempo, desde los territorios nacionales hasta los denominados hoy departamentos (Aguilera Peña, 2017).

La administración religiosa fue otra cosa, la primera misión franciscana de la Amazonía llegó desde Quito, de la capital andina se enviaban los misioneros o “conversores”, y se misionaba a través las “reducciones” e “internados”. Este sistema se implementó en el Bajo Putumayo y las “doctrinas” en el Alto Putumayo. El territorio que atendían los misioneros franciscanos capuchinos quedó perteneciendo a Pasto desde la creación de su Diócesis en 1859”. (Bolaños Martínez, 2020, p. 26)

Esta es la razón para elegir este periodo de estudio (1859-1951): desde la creación de la Diócesis de Pasto (1859) hasta la desaparición del misionero fray Marcelino o Marcellì de Castellvi (1951), fundador del centro de estudios CILEAC (Bolaños Martínez, 2020).

Las Fuentes Primarias, para Catar la Verdad

[Es de poner en conocimiento que] se ha realizado una amplia revisión bibliográfica teniendo como base las fuentes primarias de información encontradas en los documentos de archivo, para ello se recurrió a la revisión del Archivo Histórico de Pasto -A.H.P.-, Archivo Central del Cauca -A.C.C.- y el Archivo General de Indias de Sevilla, España -A.G.I.-. Además de otros documentos que influyeron, y aún lo hacen notablemente en el quehacer misional de las comunidades religiosas, como es el caso de la Bula *Sublimis Deus*, del 2 de junio de 1537 del Papa Pablo III, o la Carta Encíclica *Slavorum Apostoli* (1985), como también de documentos más íntimos y personales como la carta de M. E. Canyes Santacana Prefecto Apostólico de Leticia (7 de mayo de 1989) *A los Queridos hijos del Amazonas*. Por otra parte, se realizaron entrevistas a

personas directamente vinculadas con el tema que aportan su propia visión como es el caso del taita Emilio Friagrama, Cacique Huitoto del Cabildo Mayor de Florencia en el departamento del Caquetá y fray Francisco Javier Montoya Sánchez, secretario personal de fray Marcellì de Castellví". (Bolaños Martínez, 2020, pp. 26-27)

Figura 6.
Encuentro en Sibundoy



Nota. Frente a la catedral de Sibundoy, estudiante de Educación Física John Janamejoy Chasoy, comunidad inga; fray Próspero Arciniegas Zaldúa, rector Institución Universitaria CESMAG; y Arturo Bolaños Martínez, docente investigador T. C. 14 de mayo de 2018. N.L.A. Fuente: Bolaños Martínez (2020, p. 188).

Una consideración final sobre la educación y la historia, en Villa de Leyva, del 14 al 16 de septiembre del año 2018, se realizó el *Festival Internacional de Historia R-evoluciones* en el que Andrés Osorio Guillott presentó el texto titulado *Un reencuentro con la historia*, que luego publicó en un periódico de circulación nacional, sobre algo que se sabe y se padece:

Las últimas generaciones han crecido con el vacío que, por increíble que parezca, es avalado por la educación en Colombia, y no es otro que la inexistencia de una cátedra de historia en las aulas de clase. Y es que

resulta inconcebible que no se entienda la relevancia de esta cátedra para fomentar un sentido de pertenencia y un reconocimiento de nuestras costumbres y nuestra identidad. Los niños y adolescentes crecen sin saber el nombre de nuestros presidentes, sin saber cuáles son los acontecimientos y los símbolos que definen nuestra nación y difícilmente se interesan por poseer conocimientos al respecto. Esto no solo tergiversa y entorpece la concepción de comunidad y nación, sino que también fragmenta la cultura y la conciencia colectiva al subestimar, e incluso ignorar, una virtud tan valiosa como poseer una población diversa, plural, empapada y diversificada por nuestras raíces, nuestras historias y nuestras etnias. (Osorio Guillott, 2018, párr. 2)

Es posible olvidar, pero lo que no es posible, es vivir sin memoria, una nación sin memoria desaparece, como desaparece el cielo cuando no se levanta la mirada.

Finalmente en este texto se propone el uso social del patrimonio cultural, en este caso del uso de las lenguas originarias de los pueblos ancestrales, no solo sobre la salvaguardia de las lenguas nativas Inga y Kamça, sino de las lenguas madre de los territorios americanos, como un proceso, un camino para andar desde la perspectiva pedagógica hacia la integración social regional e intercultural de los pueblos de América, las lenguas nativas como instrumentos de conocimiento y maneras distintas de sabiduría, de percibir la vida, de vivir. (Bolaños Martínez, 2020, pp. 27-28)

Los Hermanos Menores Capuchinos, con la práctica de la inculturación, humanaron a las comunidades ancestrales donde moraron, permitiendo que “aún resuenen no solo ecos antiguos del canto de los ríos y las chorreras con las hojas y el viento, la *huayra sacha*, sino el palabreo de esas lenguas antiguas en la voz nítida de sus habitantes de hoy” (Bolaños Martínez, 2020, p. 229), con ello toda su cosmogonía milenaria.

A propósito de los sucesos de la conquista y colonización de Abya Yala (América), el papa San Juan Pablo II pidió perdón, en 1992, por la participación de la iglesia en tal “ofensa escandalosa para la historia de la humanidad” (Oficina de Prensa de la Santa Sede, 2018, núm. 4). Por su parte, el papa Francisco, en Puerto Maldonado (Perú), en el año 2017, reconoció cómo el territorio de América, específicamente del subcontinente suramericano, aún hoy sigue siendo sujeto de un neocolonialismo feroz, enmascarado de progreso y la verdad es que “los pueblos Amazónicos nunca han estado tan amenazados como lo están ahora” (Oficina de Prensa de la Santa Sede, núm. 4).

A Manera de Conclusiones

El proceso investigativo llevado a cabo, permitió “demostrar que la presencia capuchina en la zona de estudio es más antigua de lo que se creía inicialmente” (Bolaños Martínez, 2020, p. 228), evidenciando que en el siglo XVI ya había presencia capuchina en la Amazonía americana.

Por otra parte, se evidencia en el libro, que la presencia de la comunidad capuchina, con la participación de frailes catalanes y nariñenses, ingresó al territorio del Alto Putumayo con el encargo de su misión religiosa, y se comprometió con la educación, especialmente en fundar escuelas y poblados, además de abrir caminos y carreteras.

Si bien es cierto que la principal tarea de los misioneros capuchinos venidos al Nuevo Mundo, era evangelizar, hacer conocer la Palabra de Dios, también fue muy importante poner en práctica la *inculturalidad*, *inculturación*, *inculturización* o *inculturalización*, eje fundamental franciscano, gracias al cual que se han salvaguardado para el futuro varias lenguas ancestrales americanas. En el caso de la zona de estudio, las de las comunidades Inga y Kamça, ubicadas en la República de Colombia, básicamente en el departamento del Putumayo y, especialmente, en el territorio del Valle de Sibundoy, en el Alto

Putumayo, y en Nariño: el Cabildo Inga de Aponte. “De otra manera no se entiende, ... cómo en el actual departamento de Nariño, las lenguas de los Pastos y Quillacingas, cercanas en el tiempo y en el espacio, ya no existen” (Bolaños Martínez, 2020, p. 229), y estuvieron bajo la sotana de otras comunidades religiosas. En este sentido, con el ejercicio investigativo y el libro resultado de investigación se pretende:

Producir un aporte a la comprensión del contexto de la historia regional y las construcciones sociales, realizadas por grupos ancestrales desde sus particulares cosmovisiones y la pervivencia de su lenguaje originario, ancestral o lengua madre, su propio lenguaje, reconociendo la presencia capuchina y su principio de inculturación o inculturalización como elemento esencial para la salvaguarda de las lenguas nativas; así mismo, realizar una aproximación al CILEAC para valorar su contenido como un centro de investigaciones y distinguirlo como una fuente inigualable de información científico social. (Bolaños Martínez, 2020, p. 26)



Recomendaciones

Ahondar en el estudio de la presencia capuchina en otras comunidades originarias de América, será un proceso a realizar en archivos como los de Leticia y Mocoa, el archivo de los capuchinos en Bogotá y Barcelona.

Debido a la importancia de la historia de la Amazonía, y especialmente del Alto Putumayo, es pertinente iniciar la recopilación de la información documental sobre el territorio en mención para crear el Archivo del Valle de Sibundoy, ya que esta se encuentra dispersa por los cuatro municipios y en peligro que se destruya o desaparezca.

Lo mismo se puede decir, a propósito de la comunidad capuchina que por años hizo presencia en este territorio y sus comunidades, pues en la ocasión que realizamos la Ruta Franciscana por el valle mencionado, en el municipio de Santiago, la encargada de la casa cural nos comentó cómo se había “botado un montón de papeles”, pues ocupaban mucho espacio en el despacho parroquial, [y esto sucedió sin una previa] revisión profesional para su valoración. Además, en Bogotá se encuentran organizando el Archivo Capuchino, ese sería un lugar ideal para conservar toda la documentación de la comunidad.

Por otra parte, falta realizar una revisión de documentación sobre el CIELAC, que seguramente está dispersa por varios archivos parroquiales de la región y que ameritaría otra investigación. ...

Finalmente, se propone introducir un tema de vital importancia y es el del uso social del patrimonio cultural, en este caso del uso de las lenguas originarias de los pueblos ancestrales de las comunidades Inga y Kamça. No solo sobre la salvaguardia de las lenguas nativas como un instrumento en el proceso relativo [desde] la perspectiva pedagógica, de la educación y la escuela, sino desde la integración social regional intercultural, con el fin de mantener y fortalecer las lenguas madre y contribuir a las nuevas visiones del mundo y su interpretación.

Se recomienda a la Universidad CESMAG fortalecer el Cabildo Indígena Estudiantil y dinamizar el uso de las lenguas propias de los estudiantes de comunidades indígenas a través de cursos y talleres.

A manera de ejemplo, es de recordar como en el año de 1992, gracias a una beca de Colcultura, se realizó en Mocoa, una propuesta metodológica para avanzar en la lecto-escritura de la lengua Inga, la cual hacía énfasis en la labor creativa de los profesores. Lo importante fue

la experiencia metodológica, una propuesta de enseñanza de la lengua nativa con base en el juego y la pintura; actividad que se debe tener en cuenta en las escuelas de las comunidades rurales y urbanas, e incluso en la Universidad CESMAG. (Bolaños Martínez, 2020, pp. 230-231)



Referencias

- Aguilera Peña, M. (2017). División política administrativa de Colombia. *Revista Credencial Historia*, (145). <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-145/division-politica-administrativa-de-colombia>
- Bianculli, T. (2005). Acerca de la posibilidad de fundamento en lo histórico. *Procesos históricos: revista de historia, arte y ciencias sociales*, (7), 100-111. <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/procesoshistoricos/article/view/9487/9428>
- Bolaños Martínez, A. (1997). *Sur-co de voz*. Primer premio Aurelio Arturo de Poesía. Universidad de Nariño, Casa de la Cultura de Nariño. Ediciones Imprecol.
- Bolaños Martínez, A. (2020). *La Salvaguardia de las Lenguas Nativas Inga y Kamça en el Valle de Sibundoy (Alto Putumayo). La Presencia de los Hermanos Menores Capuchinos: 1859 – 1951* (1.^a ed.). Editorial Universidad CESMAG.
- Juan Pablo II. (2 de junio de 1985). *Carta Encíclica Slavorum Apostoli*. En *memoria de la obra evangelizadora de los santos Cirilo y Metodio después de once siglos*. Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice

Vaticana. https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_19850602_slavorum-apostoli.html

López, M. A. (2004). *Encuentros en los senderos de Abya Yala*. (1.ª edición). Ediciones ABYA YALA.

Oficina de Prensa de la Santa Sede. (8 de junio de 2018). *Síntesis del Boletín. Amazonía: Nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral. Documento preparatorio del Sínodo de los Obispos para la Asamblea Especial sobre la Región Panamazónica*. <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2018/06/08/panam.html>

Osorio Guillot, A. (14 de septiembre de 2018). Un reencuentro con la historia. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/el-magazin-cultural/un-reencuentro-con-la-historia-article-812194/>

Vasconcelos, J. M. (1923). *La raza cósmica*. Editorial Porrúa.

